



FORMAR A JESÚS

• MAYO DE 2019

TEMA

FORMAR A JESÚS CON LA ORACIÓN MENTAL.

LECTURA BÍBLICA

LC 2, 51: "SU MADRE CONSERVABA CUIDADOSAMENTE TODOS ESTOS RECUERDOS EN SU CORAZÓN"-

OBJETIVO

DESCRIBIR LA ORACIÓN MENTAL COMO UNA MANERA PARA QUE JESÚS VIVA EN EL CRISTIANO.



CJM Virtual
UNIDAD DE ESPIRITUALIDAD
EUDISTA

LECTURA EUDISTA

Coloquios interiores del alma cristiana con su Dios (O.C. II, 165-166)

Consideremos lo que las tres personas divinas son y realizan mutuamente las unas con las otras. El Padre comunica sin cesar a su Hijo su ser, su vida, sus perfecciones, su gloria, su felicidad, sus bienes y tesoros. El Hijo agradece sin cesar a su Padre, como a su origen, todo cuanto recibe de él, y se encuentra en estado perpetuo de relación, de gloria y de alabanza hacia él. El Padre y el Hijo comunican al Espíritu Santo lo que son, lo que tienen, lo que pueden y saben. El Espíritu Santo agradece sin cesar al Padre y al Hijo, como a su principio, cuanto recibe de ellos. Y estas divinas comunicaciones, procesiones y relaciones son eternas, continuas e inmensas, porque llenan los cielos y la tierra. Por tales comunicaciones y procesiones, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo tienen la misma esencia y divinidad, viven con una misma vida, tienen igual poder, sabiduría, bondad y santidad, y se hallan en perfecta unidad y sociedad. Esas divinas personas se contemplan mutuamente y sin cesar y se ocupan perpetuamente en alabarse, amarse y glorificarse las unas a las otras.

ACTUEMOS



De acuerdo al pasaje de Proverbios 4:23 habla la palabra de Dios que sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida, nos surge la pregunta: ¿Qué guardamos en el corazón? Desde la perspectiva de san Lucas, María conservaba cuidadosamente la Palabra que se hizo carne en su vientre, en su corazón, en su vida y meditaba el Misterio...no podía descifrarlo, ni se afanaba en hacerlo; no buscó garantías, ni quiso demasiadas explicaciones. Su corazón estaba habitado por el Dios de las sorpresas y ella se dejaba sorprender. En este sentido, María fue la primera creyente y sigue siendo hoy un modelo de inspiración que cuestiona nuestro ser de discípulos. Ella nos recuerda el papel fundamental de la escucha, de la contemplación, de permitir que la Palabra nos hable y nos desinstale, nos redirija la brújula de nuestra vida y servicio evangelizador desde los acentos de San Juan Eudes.

ORACIÓN FINAL

Santa Trinidad: te adoro, bendigo y glorifico en todas estas cosas. Me uno al amor y a las alabanzas que tus divinas personas se dan mutuamente. Te ofrezco la gloria que tienes en ti misma y te digo con la santa Iglesia: te damos gracias por tu grande gloria. (O.C. II, 166).